

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Mateo 16:3 | Periódico Profético | N° 3

YAHOSHUA¹, EL CENTRO DE TODO

Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. (Apocalipsis 22: 16).

Los peligros de los últimos días están sobre nosotros, y en nuestro trabajo hemos de amonestar a la gente acerca del peligro en que está. No se dejen sin tratar las solemnes escenas que la profecía ha revelado. Si nuestros hermanos estuvieran despiertos aunque fuera a medias, si se dieran cuenta de la cercanía de los sucesos descritos en el Apocalipsis, se realizaría una reforma en nuestras iglesias, y muchos más creerían el mensaje. No tenemos tiempo que perder. . . Presentad nuevos principios, y acumulad la clara verdad. Ella será como espada de doble filo. Pero no os manifestéis demasiado dispuestos a asumir una actitud polémica. Hay ocasiones en que hemos de quedar quietos para ver la salvación de Elohim². Dejad que hablen Daniel y el Apocalipsis, y digan cuál es la verdad. Pero sea cual fuere el aspecto del tema que se presente, ensalzad a Yahoshúa como el centro de toda esperanza, "la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana".



Los peligros de los últimos días están sobre nosotros.

No cavamos en forma suficientemente profunda para escudriñar la verdad. A todo creyente en la

¹ Yahoshúa: Nombre personal del Mesías. Su significado es Yahweh Salva. Suele traducirse "Jesús".

² Elohim: Palabra hebrea que implica autoridad. En este caso, la máxima autoridad o poder. El Creador Todopoderoso. Este título es comúnmente traducido como "Dios". Término que deriva del griego "tehos" y a su vez de "Seuz".

verdad presente se le requerirá en algún momento que dé razón de la esperanza que hay en él. Los hijos de Elohim han de ser llamados a la presencia de reyes, príncipes, gobernantes y grandes hombres de la tierra, y éstos deben saber que ellos conocen cuál es la verdad. Deben ser hombres y mujeres convertidos. Elohim puede enseñaros en un momento, por su espíritu santo, más de lo que podríais aprender de los grandes hombres de la tierra. El universo está observando el conflicto que se desarrolla sobre la tierra. A un costo infinito, Elohim le ha proporcionado a todo hombre una oportunidad para que conozca lo que ha de hacerlo sabio para la salvación. ¡Cuán ávidamente miran los ángeles para ver quiénes aprovecharán esta oportunidad! Cuando se presenta un mensaje a los hijos de Elohim, éstos no deben levantarse en oposición a él; deben ir a la Biblia, comparándolo con la ley y el testimonio, y si no soporta esta prueba, no es verdad. Elohim quiere que nuestras mentes se expandan. Desea colocar su gracia sobre nosotros. Podemos tener un banquete de cosas buenas todos los días, pues Elohim puede abrir todo el tesoro del cielo para nosotros.

LOS JUICIOS DE ELOHIM SOBRE LA TIERRA

Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra. (Lucas 21:26).

¡Oh, si el pueblo de Elohim tuviera conciencia de la inminente destrucción de miles de ciudades ahora casi entregadas a la idolatría!

No hace mucho tiempo, una escena muy impresionante pasó delante de mí. Vi un inmenso globo de fuego cayendo entre algunas hermosas mansiones y causando su instantánea destrucción. Escuché a alguien decir: "Nosotros sabíamos que los juicios de Elohim vendrían sobre la tierra, pero no sabíamos que vendrían tan pronto". Otros dijeron: "¿Vosotros lo sabíais? Entonces, ¿por qué no nos lo dijísteis? Nosotros no lo sabíamos". . .

Pronto penosas aflicciones sobrevendrán entre las naciones: Una angustia que no cesará hasta la venida de Yahoshúa. Como nunca antes necesitamos apresurarnos a servir juntos a Aquel que ha preparado su trono en los cielos y cuyo reino gobierna sobre todos. Elohim no ha desamparado a su pueblo, y nuestra fuerza depende de no separarnos de él.

Los juicios de Yahweh³ están en la tierra. Las guerras y los rumores de guerras, la destrucción por fuego e inundación, dicen claramente que el tiempo

³ Yahweh: Nombre personal de Elohim que se traduce "El Viviente" ó "El que Es".

de angustia, el cual irá en aumento hasta el fin, está cerca, a las puertas. No tenemos tiempo que perder. El mundo está perturbado por el espíritu de la guerra. Las profecías del capítulo once de Daniel casi han alcanzado su cumplimiento final.

El viernes pasado, de mañana, justamente antes de levantarme, se presentó delante de mí una escena muy impresionante. Me parecía que me había despertado de dormir, pero no en mi hogar. Por las ventanas yo podía observar una terrible conflagración. Grandes esferas de fuego se desplomaban sobre las casas, y desde esas bolas de fuego, saetas ígneas volaban en toda dirección. Era imposible dominar los incendios que se iniciaban y muchos lugares estaban siendo destruidos.



Las ciudades serán visitadas por los juicios divinos.

Las ciudades de las naciones serán tratadas con estrictez, y sin embargo, no serán visitadas con la extrema indignación de Elohim, porque algunas almas renunciarán a los engaños del enemigo, y se arrepentirán y convertirán, mientras que las masas estarán atesorando ira para el día de la ira.

UN CAMINO MEJOR Y MAS NOBLE

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien. (Isaías 1: 16, 17).

La ignorancia, el amor a los placeres y los hábitos pecaminosos, que corrompen el alma, el cuerpo y el espíritu, llenan el mundo de lepra moral; un mortífero paludismo moral está destruyendo a millares y a decenas de millares.

Muchos están sumidos en el pecado. Muchos están angustiados. Están oprimidos por el sufrimiento, la necesidad, la incredulidad y el desaliento. Se hallan afligidos por enfermedades de toda clase, tanto del cuerpo como del alma. Anhelan hallar solaz para sus penas, y Satanás los tienta a buscarlo en la concupiscencia y los placeres que conducen a la ruina y a la muerte. Les ofrece las manzanas de Sodoma, que se tornarán ceniza en sus labios.

Se me ha presentado un horrible cuadro de la condición del mundo. La inmoralidad cunde por doquiera. La disolución es el pecado característico de esta era. Nunca alzó el vicio su deforme cabeza con tanta osadía como ahora. . . La iniquidad prevaleciente no es del dominio exclusivo del incrédulo y el burlador. Ojalá fuese tal el caso; pero no sucede así. Muchos hombres y mujeres que profesan la religión del Mesías son culpables. Aun los que profesan esperar su aparición no están más preparados para ese suceso que Satanás mismo. No se están limpiando de toda contaminación. Han servido durante tanto tiempo a su concupiscencia, que sus pensamientos son, por naturaleza, impuros, y sus imaginaciones, corruptas. Es tan Imposible lograr que sus mentes se espacien en cosas puras y santas como lo sería desviar el curso del Niágara y hacer que sus aguas remontasen las cataratas. . . Cada creyente tendrá que aprender a refrenar sus pasiones y a guiarse por los buenos principios. . .

Si la lascivia, la contaminación, el adulterio, los delitos y el homicidio están a la orden del día entre los que no conocen la verdad y se niegan a ser regidos por los principios de la Palabra de Elohim, ¡cuán importante resulta que les muestren un camino mejor y más noble aquellos que profesan ser discípulos del Mesías y estar estrechamente aliados con Elohim y los ángeles! ¡Cuán importante viene a ser que por su castidad y virtud se destaquen en contraste con los que son dominados por brutales pasiones!

CUANDO SUENE EL FUERTE CLAMOR

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. (Romanos 13: 11).

El fin se acerca; avanza sigilosa, insensible y silenciosamente, como el ladrón en la noche. Concédanos Yahweh la gracia de no dormir por más tiempo, como otros lo hacen, sino que seamos sobrios y velemos. La verdad está a punto de triunfar gloriosamente y todos los que decidan ahora ser colaboradores con Elohim triunfarán con ella. El tiempo es corto; la noche se acerca cuando nadie podrá trabajar.

Viene el tiempo cuando habrá tantas personas convertidas en un día como las hubo en el día de Pentecostés, después que los discípulos recibieron el espíritu santo.

Hay muchos que no han prestado atención a la invitación del Evangelio; han sido probados, pero al parecer se les han presentado obstáculos monumentales que han impedido su avance. Mediante

la fe, la perseverancia y el valor, muchos superarán esas dificultades y entrarán en la luz gloriosa.

Casi inconscientemente se han erigido barreras en el camino estrecho y angosto; se han colocado piedras de tropiezo en el sendero; pero todo eso será quitado. Las salvaguardias que los falsos pastores han colocado alrededor de su grey llegarán a ser como nada; miles entrarán en la luz y trabajarán para difundir la luz. Las inteligencias celestiales se combinarán con los instrumentos humanos. Estimulada en esta forma, la iglesia se levantará y brillará, y aplicará todas sus energías santificadas al conflicto; en esta forma se cumple el designio de Elohim, y así es como se recuperan las perlas perdidas. . .

Durante el fuerte clamor, la iglesia, ayudada por las disposiciones providenciales de su exaltado Maestro, difundirá el conocimiento de la salvación tan abundantemente que la luz será comunicada a toda ciudad y pueblo. La tierra será llena del conocimiento de la salvación. Tan abundantemente habrá coronado de éxito el espíritu renovador de Elohim a los agentes intensamente activos, que la luz de la verdad presente brillará por todas partes.

LOS FIELES NO FALLARAN

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Elohim y la fe de Yahoshúa. (Apocalipsis 14: 12).



Los Diez Mandamientos, Éxodo 20

Ahora necesitamos una sabiduría más que humana al leer e investigar las Escrituras; y si acudimos a Palabra de Elohim con humildad de corazón, él levantará un estandarte para protegernos del medio ambiente licencioso.

Es difícil mantener firmes hasta el fin los rudimentos de nuestra confianza; y la dificultad aumenta cuando existen influencias ocultas que trabajan constantemente para introducir otro espíritu, un elemento contrarrestante, que obra en favor del

bando de Satanás. En ausencia de la persecución se han introducido en nuestras filas algunos que tienen una firmeza aparente y cuyo cristianismo parece incuestionable, pero que se apartarían de nosotros si surgiera la persecución. En la crisis, prestarán atención a razonamientos aparentemente plausibles que han influido en sus mentes. Satanás ha preparado diversas trampas para hacer frente a las distintas clases de mentes. Cuando se invalide la ley de Elohim la iglesia será zarandeada por pruebas terribles, y una proporción más elevada de la que ahora anticipamos, prestará atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. En lugar de ser fortalecidos cuando son puestos en dificultades, muchos demostrarán que no son sarmientos vivientes de la Vid verdadera. . .

Pero cuando el mundo invalide la ley de Elohim, ¿cuál será el efecto sobre los que son genuinamente obedientes y rectos? ¿Serán arrastrados por la fuerte corriente del mal? Debido a que tantos se alistan bajo el estandarte del príncipe de las tinieblas, ¿se desviará de su fidelidad el pueblo que guarda los mandamientos de Elohim? ¡Nunca! Ninguno que permanezca en el Mesías fallará o caerá. Sus seguidores obedecerán a una autoridad más elevada que la de cualquier potentado terrenal. Mientras el desprecio que se coloca sobre los mandamientos de Elohim induce a muchos a suprimir la verdad y a mostrar menos reverencia por ella, los que son fieles mantendrán en alto con todo fervor las verdades distintivas. No se nos abandona a nuestra propia dirección. . . Deberíamos consultar su Palabra con humildad de corazón, deberíamos pedir consejos y someter nuestra voluntad a la suya. No podemos hacer nada sin Elohim.

REQUIERE TRABAJO GANAR UNA SOLA ALMA

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? (Lucas 15: 4).

Debiéramos emplear nuestros recursos hasta lo sumo para la conversión de un alma. Un alma ganada para el Mesías reflejará en su derredor la luz del cielo. . .

Si el salvador dejó las noventa y nueve para buscar y salvar a la oveja perdida, ¿podremos quedar justificados haciendo menos? ¿No es el dejar de trabajar como el Mesías trabajó, el dejar de sacrificarse como él se sacrificó, una traición hecha a los comenidos sagrados, un insulto a Elohim?

Haced resonar la alarma por toda la longitud y la anchura de la tierra. Decid a la gente que el día del

Yahweh está cerca y se apresura grandemente. No quede nadie sin amonestación. Podríamos estar en lugar de las pobres almas que yerran. Podríamos haber sido colocados entre los bárbaros. De acuerdo con la verdad que hemos recibido en mayor medida que los demás, somos deudores para impartírsela.

No tenemos tiempo que perder. El fin está cerca. El viajar de lugar en lugar para difundir la verdad quedará pronto rodeado de peligros a diestra y siniestra. Se pondrá todo obstáculo en el camino de los mensajeros del Yahweh, para que no puedan hacer lo que les es posible hacer ahora. Debemos mirar bien de frente nuestra obra y avanzar tan rápidamente como sea posible en una guerra agresiva. Por la luz que Elohim me ha dado, sé que las potestades de las tinieblas están obrando con intensa energía desde abajo, y con paso furtivo Satanás está avanzando para sorprender a los que duermen ahora, como un lobo que se apodera de su presa. Tenemos amonestaciones que podemos dar ahora, una obra que podemos hacer ahora; pero pronto ello será más difícil de lo que podemos imaginarnos. Elohim nos ayude a mantenernos donde brilla la luz, a obrar con nuestros ojos fijos en Yahoshúa nuestro Caudillo, y a avanzar paciente y perseverantemente hasta ganar la victoria.

En nuestra vida terrenal, aunque restringida por el pecado, el mayor gozo y la más elevada educación se encuentran en el servicio. Y en el estado futuro, libre de las limitaciones de la humanidad pecaminosa, hallaremos nuestro mayor gozo y nuestra más elevada educación en el servicio.

ESTUDIEMOS DANIEL Y EL APOCALIPSIS

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. (Apocalipsis 1: 3).



Profecía de Daniel 2 muestra la historia de las naciones.

Ha de proclamarse un mensaje que despierte a las iglesias. Ha de hacerse todo esfuerzo para dar la luz, no sólo a nuestro pueblo, sino al mundo. Se me

ha instruido en el sentido de que las profecías de Daniel y el Apocalipsis deben imprimirse en libros pequeños, con las explicaciones necesarias, y deben enviarse al mundo entero. Nuestros mismos hermanos necesitan que se les presente la luz con más claridad.

Los que comen la carne y beben la sangre del Hijo de Elohim sacarán de los libros de Daniel y el Apocalipsis la verdad inspirada por el espíritu santo. Pondrán en marcha fuerzas que no puedan ser reprimidas. Los labios de los niños se abrirán para proclamar los misterios que han estado ocultos. . .

Muchas de las profecías están por cumplirse en rápida sucesión. Todo elemento de poder está por ser puesto en acción. La historia pasada se repetirá; viejos conflictos resurgirán a una nueva vida, y el peligro asediará a los hijos de Elohim por doquiera. La violencia está tomando posesión de la familia humana. Está saturando todas las cosas que hay sobre la tierra.

Estudad el Apocalipsis en relación con Daniel, porque la historia se repetirá. . . Nosotros, con todas nuestras ventajas religiosas, debiéramos saber hoy mucho más de lo que sabemos.

Los ángeles anhelan contemplar las verdades que son reveladas a aquellos que, con corazón contrito, investigan la Palabra de Elohim y oran para obtener mayores longitudes y anchuras y profundidades y alturas del conocimiento que sólo el Yahweh puede dar.

Al acercarnos al fin de la historia de este mundo, las profecías que se relacionan con los últimos días exigen especialmente nuestro estudio. El último libro del Nuevo Testamento está lleno de verdades que necesitamos entender. Satanás ha cegado las mentes de muchos de manera que aceptan con gozo cualquier excusa para no hacer del libro del Apocalipsis su tema de estudio. Pero el Mesías, por medio de su siervo Juan, ha declarado aquí lo que será en los últimos días; y él dice: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas".

Mira el Video "Mensaje Urgente" en:

youtu.be/DrXYHc553wY

EL MISTERIO DE INIQUIDAD

Siempre ha sido el proyecto de Satanás desviar de Yahoshúa la atención de la gente, volverla a los hombres y destruir el sentido de la responsabilidad individual. Fracasó Satanás en su propósito cuando tentó al Hijo de Elohim; pero tuvo más éxito en su esfuerzo con los hombres caídos. Se corrompió el cristianismo. Papas y sacerdotes se arrogaron una posición exaltada y enseñaron a la gente que debía acudir a ellos para obtener el perdón de sus pecados en vez de recurrir directamente al Mesías.



Vista del Vaticano, sede de la religión católica

La gente quedó del todo engañada. Se le enseñó que el papa y los sacerdotes eran los representantes del Mesías, cuando en verdad lo eran de Satanás, y a Satanás adoraban cuantos ante ellos se postraban. La gente pedía la Biblia; pero el clero creyó peligroso que la leyeran los fieles por sí mismos, por temor de que se ilustrasen y descubriesen los pecados de sus instructores. Se enseñó a la gente a recibir las palabras de esos engañadores como si proviniesen de la boca de Elohim. Ejercían sobre la mente aquel poder que sólo Elohim debiera ejercer. Si algunos se atrevían a seguir sus propias convicciones, se encendía contra ellos el mismo odio que los judíos habían manifestado contra Yahoshúa, y los que tenían autoridad se revelaban sedientos de su sangre.

Me fue mostrado un tiempo en que Satanás triunfaba especialmente. Multitudes de creyentes eran muertos de una manera espantosa, porque querían conservar la pureza de su religión. La Biblia era odiada, y se hacían esfuerzos para raerla de la tierra. A la gente se le prohibía leerla, so pena de muerte; y todos los ejemplares que se podían encontrar eran quemados. Pero vi que Elohim tuvo cuidado especial de su Palabra, y la protegió. En diferentes períodos sólo quedaron unos cuantos ejemplares de la Biblia, pero Elohim no consintió que se perdiera su Palabra, porque en los últimos días los ejemplares iban a multiplicarse de tal manera que cada familia podría poseerla. Vi que

cuando había pocos ejemplares de la Biblia, los perseguidos discípulos de Yahoshúa hallaban en ella inestimable tesoro y profundo consuelo. La leían secretamente, y quienes disfrutaban de este excelso beneficio sentían que habían conversado con Elohim, con su Hijo Yahoshúa y con sus discípulos. Pero este bendito privilegio costó la vida de muchos. Si los descubrían, los mandaban al tajo del verdugo, a la hoguera o a lóbregas mazmorras donde los dejaban morir de hambre.

No podía Satanás impedir el plan de salvación. Yahoshúa fue crucificado y resucitó al tercer día. Pero Satanás les dijo a sus ángeles que sacaría ventajas de la crucifixión y resurrección. Estaba conforme con que los que profesaban la fe de Yahoshúa diesen por invalidadas después de la muerte del Mesías las leyes que regulaban los sacrificios y ofrendas judaicas con tal que pudiese llevarlos más lejos y hacerles creer que también la ley de los diez mandamientos había cesado cuando el Mesías murió.

Vi que muchos cedían fácilmente a este engaño de Satanás. El cielo entero se indignó al ver pisoteada la sacrosanta ley de Yahweh. Yahoshúa y toda la hueste celestial conocían la índole de la ley de Elohim, y sabían que no era posible alterarla ni abrogarla. La condición desesperada del hombre después de la caída había causado en el cielo profundísima tristeza, y movió al Mesías a ofrecerse para morir por los transgresores de la santa ley de Elohim. Pero de haberse podido abrogar la ley, el hombre se hubiese salvado sin necesidad de la muerte de Yahoshúa. Por lo tanto, esa muerte no destruyó la ley del Padre, sino que la magnificó y honró, e impuso a todos el acatamiento de todos sus santos preceptos.

Si la iglesia hubiese permanecido pura y firme, no habría podido Satanás engañarla ni inducir la a que pisotease la ley de Elohim. En ese plan descarado Satanás ataca directamente el fundamento del gobierno de Elohim en el cielo y en la tierra. Por su rebelión fue expulsado del cielo, y después quiso salvarse pretendiendo que Elohim alterase su ley; pero ante la hueste del cielo se le manifestó que la ley de Elohim era inalterable. Satanás sabe que induciendo a otros a quebrantar la ley de Elohim los gana para su causa, porque todo transgresor de la ley debe morir.

Resolvió Satanás ir todavía más lejos. Dijo a sus ángeles que algunos tendrían tanto celo por la ley de Elohim que no se dejarían prender en esa trampa, pues los diez mandamientos eran tan explícitos que muchos creerían que seguían válidos, y por lo tanto sólo debía tratar de corromper uno de los mandamientos. Así que indujo a sus representan-

tes a intentar cambiar el cuarto, o sea el mandamiento del día de reposo, con lo que alterarían el único de los diez que revela al Elohim verdadero, el Creador de los cielos y de la tierra. Satanás recordó a sus representantes la gloriosa resurrección de Yahoshúa y les dijo que por haber resucitado el primer día de la semana, el Salvador había trasladado el descanso del séptimo al primer día de la semana.

Así se valió Satanás de la resurrección en provecho de sus propósitos. El y sus ángeles se congratularon de que los errores por ellos preparados fuesen aceptados tan favorablemente entre quienes se llamaban amigos del Mesías. Lo que uno consideraba con religioso horror, lo admitía otro, y así fueron celosamente acogidos y defendidos diferentes errores. La voluntad de Elohim, tan claramente revelada en su Palabra, fue encubierta con errores y tradiciones que eran enseñados como mandamientos de Elohim. Aunque este engaño que desafía al cielo será tolerado hasta la segunda venida de Yahoshúa, no ha quedado Elohim sin testigos durante todo ese tiempo de error y engaño. En medio de las tinieblas y persecuciones contra la iglesia, siempre hubo creyentes que guardaron fielmente todos los mandamientos de Elohim.



La iglesia de Roma cambió el día de reposo

Vi que la hueste angélica se llenó de asombro al contemplar la pasión y muerte del Rey de gloria; pero también vi que no le sorprendió que el Adón de la vida y de la gloria, el que henchía los cielos de gozo y esplendor, quebrantase los lazos de la muerte y surgiese de la tumba como triunfante vencedor. Por lo tanto, si uno de estos dos sucesos hubiese de conmemorarse por un día de descanso, habría de ser el de la crucifixión. Pero yo vi que ninguno de estos acontecimientos estaba destinado a mudar o revocar la ley de Elohim, sino que, por lo contrario corroboraban su carácter inmutable.

Ambos importantes sucesos tienen su peculiar conmemoración. Al participar del pan quebrantado y del fruto de la vid en la cena del Mesías, recordamos su muerte hasta que el venga. Así se renuevan en nuestra memoria las escenas de su pasión y

muerte. Conmemoramos la resurrección del Mesías al ser sepultados con él en el bautismo y levantamos de la tumba líquida para vivir en novedad de vida a semejanza de su resurrección.

CITAS CATOLICAS

Cardenal James Gibbons, *The Faith of Our Fathers*, edición 88, pág. 89:

"Podrás leer la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y no encontrarás ni una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras mandan la observancia religiosa del sábado, el día que nosotros nunca santificamos".

Stephen Keenan, *A Doctrinal Catechism*, 3a ed., pág. 174:

"Pregunta: Tiene usted alguna otra forma de demostrar que la Iglesia tiene poder para instituir festividades de precepto?"

"Respuesta: Si ésta no tuviera tal poder, no podría haber hecho aquello en lo que los religiosos modernos están de acuerdo con ella -- ella no podría haber cambiado la observancia del sábado, el séptimo día de la semana, por la observancia del domingo, el primer día; un cambio para el cual no hay autoridad de la Escritura".

Se me mostró que la ley de Elohim permanecerá inalterable por siempre y regirá en la nueva tierra por toda la eternidad. Cuando en la creación se echaron los cimientos de la tierra, los hijos de Elohim contemplaron admirados la obra del Creador, y la hueste celestial prorrumpió en exclamaciones de júbilo. Entonces se echaron también los cimientos del sábado. Después de los seis días de la creación, Elohim reposó el séptimo, de toda la obra que había hecho, y lo bendijo y santificó, porque en dicho día había reposado de toda su obra, El sábado fue instituido en el Edén antes de la caída, y lo observaron Adán y Eva y toda la hueste celestial. Elohim reposó en el séptimo día, lo bendijo y lo santificó. Vi que el sábado nunca será abolido, sino que los santos redimidos y toda la hueste angélica lo observarán eternamente en honra del gran Creador.

SOBRE ESTA PUBLICACION

"Señales de los Tiempos" es una publicación independiente y no pertenece a ninguna denominación religiosa. Es sostenida por un grupo de creyentes en las Escrituras que anuncian la segunda venida del Mesías por medio de la página impresa. Contáctese con nosotros:

www.infonom.com.ar
www.verdadpresente.com.ar
mail: info@infonom.com.ar